

INVESTIGADORES Y ESCRITORES MÉDICOS SOBRESALIENTES EN HONDURAS: HOMENAJE A SIR SALVADOR MONCADA

Outstanding researchers and medical authors in Honduras: honor to Sir Salvador Moncada

Ramón Custodio López

Comisionado Nacional de los Derechos Humanos

"El hombre es él mismo y sus circunstancias"

José Ortega y Gasset

La Revista Médica Hondureña (RMH) conmemora con esta edición sus primeros ochenta años de publicación continuada, pues su primer número salió en mayo de 1930 bajo la dirección del Dr. Antonio C. Vidal. Como el portavoz de la asociación de médicos de aquel entonces y como parte de esa conmemoración del LXXX aniversario de la RMH el gremio médico hondureño desea honrar en este número al ilustre científico hondureño, Dr. Salvador Enrique Moncada (Fig. 1).



Figura 1. Dr. Salvador Moncada, Doctor en Farmacología, Profesor de la Universidad de Londres y Fundador y Director del Instituto Wolfson para la Investigación Biomédica en Inglaterra. El Dr. Moncada es el científico más citado del Reino Unido, habiendo hecho contribuciones mayores en varias áreas de la farmacología cardiovascular.

Recibido y aceptado con modificaciones menores: 06/2010

**El autor también ha sido miembro del Consejo Editorial de la Revista Médica Hondureña
Correspondencia: Dr. Ramón Custodio, Comisionado Nacional de los Derechos Humanos, Blvd. Suyapa, Tegucigalpa, Honduras.*

Salvador Enrique Moncada nació en Tegucigalpa de una madre judía y un padre hondureño, lo que lo hizo hondureño por el *ius soli* y en parte por el *ius sanguini*. La coincidencia se dio porque el abuelo materno llegó a Honduras y se quedó, cuando Honduras era el único país que no requería visa para quedarse como residente, salvándose así de la persecución nazi. Por su lado paterno él es descendiente de un abuelo que se graduó de profesional en una universidad estadounidense y de una abuela que fue de las primeras empresarias de su época.

Las vicisitudes políticas llevaron al exilio a su padre y a toda la familia, de modo que Salvador Moncada hijo se educó en El Salvador, hasta que se graduó de médico en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Autónoma de El Salvador. La guerra de 1969 entre su país de nacimiento y el de su educación, lo trajo de nuevo a su patria, por un breve período, pues salió becado al Reino Unido a especializarse en farmacología en el Instituto Real bajo la dirección del Profesor Vane.

Cuando regresó de sus estudios de especialización hizo varios trabajos de investigación, pero pronto los mediocres del patio le hicieron la vida imposible y en 1975 tuvo que regresar con su maestro a Londres. Se reincorporó entonces al equipo del Profesor Vane en el departamento de investigación de la Burroughs & Wellcome que se dedicaba al campo de las prostaglandinas, descubriendo así el mecanismo de acción de la aspirina, lo cual le valió al Profesor Vane el Premio Nobel de Medicina. En ese descubrimiento el papel de nuestro compatriota fue crucial, igual que el del Profesor Sergio Ferreira del Brasil.

Cuando el Profesor Vane se retiró, Moncada le sucedió en la dirección del departamento de investigación del consorcio mencionado, hasta que la empresa fue absorbida por otro consorcio, el cual para conservar los prestigiosos servicios de Moncada, prometió que le seguirían apoyando en sus investigaciones. Como no fue así, entonces el hombre de carácter que es Salvador Moncada, renunció de inmediato sin importarle la consecuencia de la pérdida de sus derechos adquiridos.

En algún momento uno de los más prestigiados consorcios estadounidenses en el campo de la industria farmacéutica le propuso un ventajoso contrato, mediante el cual le ofrecía integrarle un equipo de investigación con los diez mejores asistentes que él escogiera y los respectivos laboratorios, pero él optó por quedarse en el Reino Unido.

Desde la llanura concibió una idea genial, casi una utopía, consistente en la instalación de una infraestructura que reuniera unos doscientos equipos de investigadores, instalados con sus respectivos laboratorios, al cobijo de la Universidad de Londres. Esto le daría al Reino Unido la oportunidad de mantener su liderazgo en la industria farmacéutica. El Rector de la universidad captó de inmediato el proyecto y puso al Dr. Moncada al frente del mismo. Fue así como nació el Instituto Wolfson, que hoy funciona en las viejas estructuras de lo que fue el University College Hospital, cerrado por el gobierno.

Como hombre de ideas y acciones, Salvador Moncada no se dejó absorber por la burocracia y siguió dirigiendo las investigaciones de su propio equipo en el campo del endotelio, con aportes tan valiosos sobre el rol del óxido nítrico que le merecieron la postulación al Premio Nóbel de Medicina en dos ocasiones. Ahora, su último aporte en la medicina es el papel de una enzima en la fisiopatología tumoral, cuya posible inhibición reduzca la multiplicación anárquica, lo cual hace renacer las esperanzas de que se le otorgue ese Premio Nóbel que tan injustamente se le ha negado hasta ahora.

Si bien es cierto que la ciencia es universal, los científicos tienen una nacionalidad que se siente honrada por ellos, igual que las universidades que los formaron. En algún momento Einstein dijo algo así: "... si la teoría de la relatividad resulta, Alemania dirá que soy alemán y Francia declarará que soy ciudadano del mundo; si fracasa entonces Francia dirá que soy alemán y Alemania declarará que soy judío."

Así pasa con la nacionalidad de Salvador Moncada, ahora es peleada por Honduras y por El Salvador. La universidad de este país reclama la honra por haberle hecho médico, olvidando que Salvador Moncada se formó también en Inglaterra y tiene un título de Sir otorgado por el Reino Unido (Fig. 2), pero también tiene la universalidad de los científicos.

Salvador Moncada es un ejemplo para todos los que le conocemos de cerca y de lejos, para los viejos y para los jóvenes, pero sobre todo para los que buscamos un mundo mejor en donde impere la razón y la justicia. Él es el mejor ejemplo de que la educación debe enseñarnos a pensar, para saber ser y tener. Lo cual sólo es posible en un mundo que nos dé la oportunidad a todos.



Figura 2. Investidura del Profesor Salvador Moncada con el título de Caballero por su Alteza la Reina Isabel II de Gran Bretaña en diciembre de 2009, por sus servicios a la ciencia.



Revista Médica Hondureña
Mayo 1930- Mayo 2010